En la pequeña ciudad de Haarlem, que ahora hace parte del área metropolitana de Amsterdam capital de Los países Bajos, había una casa estrecha y antigua sobre una tienda de relojes. Allí vivía una familia sencilla: el anciano Casper ten Boom, un relojero de 84 años de barba blanca y corazón grande, y sus dos hijas solteras, Betsie y Corrie. Eran cristianos protestantes. Cada mañana leían la Biblia juntos. Cada noche oraban. Y desde hacía casi cien años, la familia ten Boom oraba semanalmente por el pueblo judío.





Cuando los nazis ocuparon Holanda, la persecución contra los judíos se volvió cada vez más cruel. Un día de mayo de 1942, una mujer judía llegó temblando a la puerta de la casa de los ten Boom. Su esposo había sido arrestado, su hijo estaba escondido, y ella no sabía a dónde ir. Casper la miró con ternura y le dio la bienvenida a su casa.

Esa decisión no fue un acto impulsivo. Fue la consecuencia de años de decisiones diarias: de recordar la fidelidad de Dios, de rechazar el miedo y los ídolos del confort y la seguridad, y de responsabilizarse de liderar espiritualmente su hogar. A partir de ese día, la casa se convirtió en “El Escondite”. Construyeron una habitación secreta detrás de una pared falsa en el dormitorio de Corrie. Llegaron a esconder hasta siete personas a la vez. A través de su red, se estima que salvaron la vida de unos 800 judíos.





Toda la familia se involucró. Casper, ya anciano, abría la puerta a quienquiera que viniera. Betsie cuidaba, oraba y servía con mansedumbre. Corrie coordinaba las operaciones clandestinas: conseguía tarjetas de racionamiento falsas, contactaba a la resistencia y entrenaba a los escondidos para que, ante el sonido de un timbre de alerta, entraran en silencio a la habitación secreta en menos de un minuto.



El 28 de febrero de 1944, alguien los traicionó y los agentes del servicio de seguridad nazi rodearon la casa. Arrestaron a Casper, a Betsie, a Corrie y a varios familiares. Los judíos que estaban escondidos esa mañana no fueron descubiertos. Casper, de 84 años, fue llevado a la prisión de Scheveningen.



Diez días después, Casper ten Boom murió en prisión. Betsie, su hija, murió meses más tarde en el campo de concentración de Ravensbrück. Corrie sobrevivió de milagro y, durante el resto de su vida, viajó por el mundo contando la historia de la fidelidad de Dios.

Esta historia nos muestra lo que significa servir a Dios en familia sin importar las consecuencias. La decisión de un padre anciano, tomada en una tarde cualquiera,

cambió el destino espiritual de su familia y dejó un legado que todavía habla a generaciones.



Todos hemos visto cuadros y decoraciones con la frase "Yo y mi casa serviremos al Señor". Estas palabras son en realidad uno de los versículos más conocidos del libro de Josué en el capítulo 24 versículo 15 y este es precisamente el título del mensaje de hoy. **Yo y mi casa serviremos al Señor.** La historia de la familia Ten Boom que les acabo de contar es un ejemplo perfecto de lo que significa servir al Señor en familia. La idea principal que deseo que recuerden es:

Los padres determinamos la dirección espiritual del hogar con las decisiones que tomamos a diario.

El libro de Josué es el sexto libro en la Biblia y narra el cumplimiento de la promesa que Dios le hizo a Abraham, Isaac y Jacob de darles la tierra de Canaán. Continúa la historia del pueblo de Israel justo donde termina Deuteronomio: tras la muerte de Moisés, Josué asume el liderazgo con la misión de guiar a la nueva generación de israelitas a conquistar y establecerse en la Tierra Prometida. Recordemos que Israel estuvo en Egipto por 430 años, la mayoría de ellos como esclavos, y luego de deambular por 40 años en el desierto camino a la tierra prometida por fin llegan.



Los primeros 12 capítulos narran de la entrada y la conquista de la tierra prometida.
Luego los capítulos 13 al 22 narran la distribución de la tierra entre las 12 tribus de Israel. El capítulo 23 es un discurso de despedida de Josué y el capítulo 24 es con el que este libro termina.

Hoy estudiaremos los versículos 1 al 15 de este último capítulo 24 y veremos 4 cosas prácticas que se requieren para servir al Señor en familia.

Servir al Señor en familia requiere:
1. <u>Recordar</u> la fidelidad de Dios.

Uno de los grandes problemas es que NO conocemos a Dios, nuestros hijos no conocen a Dios y por eso es necesario recordar la fidelidad de Dios constantemente. Cuando no sabemos qué ha hecho Dios nos perdemos de conocerlo y por consecuente nos perdemos de poder vivir para Él.

Josué 24:1 Entonces Josué reunió a todas las tribus de Israel en Siquem, llamó a los ancianos de Israel, a sus jefes, a sus jueces y a sus oficiales, y ellos se presentaron delante de Dios.
Luego les recuerda como Dios escogió a Abraham de un pueblo pagano. Luego vino Isaac y Jacob y luego él y sus hijos llegaron a Egipto.

Josué 24:5 Entonces envié a Moisés y a Aarón, y herí con plagas a Egipto conforme a lo que hice en medio de él. Después los saqué a ustedes.

Josué 24:6 Saqué a sus padres de Egipto y llegaron al mar, y Egipto persiguió a sus padres con carros y caballería hasta el Mar Rojo.
Josué 24:7 Pero cuando clamaron al Señor, Él puso tinieblas entre ustedes y los Egipcios, e hizo venir sobre ellos el mar, que los cubrió. Sus propios ojos vieron lo que hice en Egipto. Y por mucho tiempo ustedes vivieron en el desierto.
Luego les recuerda Dios de las victorias antes de cruzar el jordán a la tierra de cruzar el Jordán.
Josué 24:11 Ustedes pasaron el Jordán y llegaron a Jericó. Los habitantes de Jericó pelearon contra ustedes, y también los Amorreos, los Ferezeos, los Cananeos, los Hititas, los Gergeseos, los Heveos y los Jebuseos, pero yo los entregué en sus manos.
Josué 24:12 Entonces envié delante de ustedes avispas que expulsaron a los dos reyes de los Amorreos de delante de ustedes, pero no fue por su espada ni por su arco.
Josué 24:13 Y les di a ustedes una tierra en que no habían trabajado, y ciudades que no habían edificado, y habitan en ellas. De viñas y olivares que no plantaron, comen.

Recordar la fidelidad de Dios para nosotros hoy significa hacer espacio en la vida familiar para hablar de lo que Él ha hecho, reconocer lo que eso revela de Su carácter y responder con confianza y obediencia.

- Lean la Biblia en familia.
- Aprendan de Dios viniendo a la iglesia con un compromiso semanal.
- Oren juntos y lleven un registro de lo que piden y como Dios les responde esas oraciones. Así podrán recordar la fidelidad de Dios en la Biblia y también en sus vidas a nivel personal y como familia.
- Si no tienes este tiempo a diario con Dios a nivel individual y no lo tienen como familia, no podrán experimentar la transformación que trae conocer a Dios.
- Si ya tienes una relación con Dios y vienes a la iglesia, y tienes tiempo con tu familia para leer la Biblia entonces cuéntale a tus hijos cómo ha sido Dios fiel contigo.
- Cuéntales a tus hijos de la fidelidad de Dios al enviar a Jesús a morir en nuestro lugar para perdonar nuestros pecados y darnos la vida eterna.

Los padres determinamos la dirección espiritual del hogar con las decisiones que tomamos a diario.

Servir al Señor en familia requiere:
1. <u>Recordar</u> la fidelidad de Dios.
2. <u>Rechazar</u> los ídolos.

Josué se encuentra al final de su vida. Israel está rodeado de naciones paganas, tentado por ídolos, y muchos ya estaban mezclando la adoración a Dios con prácticas de otros pueblos.

Josué 24:14 Ahora pues, teman (reverencien) al Señor y sírvanle con integridad y con fidelidad. Quiten los dioses que sus padres sirvieron al otro lado del Río (Eufrates) y en Egipto, y sirvan al Señor.

¿Qué significa "servir al Señor"?

- **Adoración y lealtad exclusiva:** Significa apartar de la vida cualquier otro ídolo, prioridad o autoridad que ocupe el lugar que le corresponde a Dios.
- **Obediencia práctica:** Implica someter la conducta, las decisiones diarias, los recursos y el tiempo a la Palabra de Dios, incluso cuando resulta difícil o impopular.
- **Compromiso del pacto:** Vivir en fidelidad activa al Dios que ha demostrado su gracia y salvación, reflejando esa fe de manera pública y cotidiana en el hogar.

¿Qué estamos protegiendo en nuestra familia aun cuando nos lleva a desobedecer a Dios?

Josué no les pide solamente que reconozcan que los ídolos son malos. Les exige una respuesta: Quiten los dioses que sus padres sirvieron al otro lado del Río (Eufrates) y en Egipto, y sirvan al Señor. Hay dos movimientos inseparables: abandonar a los otros dioses y volver el corazón al Señor.

Ídolo es todo lo que nos quite la lealtad máxima a Dios. ¿Qué compite con Dios en nuestra vida, en nuestro corazón?

¿Qué estamos endiosando en nuestra familia? ¿El éxito, el ganar, las buenas notas, la apariencia? Rechacemos estos ídolos. A veces nosotros le pasamos a nuestros hijos nuestros ídolos con nuestro diario vivir.

Servir al Señor en familia requiere:
1. **Recordar** la fidelidad de Dios.
2. **Rechazar** los ídolos.
3. **Responder** con entrega personal.

Josué 24:15 Y si no les parece bien servir al Señor, escojan hoy a quién han de servir: si a los dioses que sirvieron sus padres, que estaban al otro lado del río, o a los dioses de los Amorreos en cuya tierra habitan. Pero yo y mi casa, serviremos al Señor.

Josué era el líder de la nación y la nación se había apartado del Señor pero él los reta y responde con una entrega personal.

Independientemente de lo que ustedes decidan hacer, yo tomo una decisión personal, yo decido servir al Señor, vivir para Él. A partir de hoy servir al Señor será la meta suprema de mi vida. Voy a vivir para agradar a Dios, para adorar a Dios, para obedecer a Dios. Aunque el mundo no lo haga, yo sí lo haré.

¡Josué decide nadar contra la corriente!

Servir al Señor en familia requiere:
1. Recordar la fidelidad de Dios.
2. Rechazar los ídolos.
3. Responder con entrega personal.
4. Responsabilizarme de liderar espiritualmente.

Josué 24:15b yo y mi casa, serviremos al Señor.
Josué asume la responsabilidad de liderar a su familia espiritualmente.
No dice:

- "Si todo sale bien…"
- "Si los demás me siguen…"
- "Si mi familia quiere…"
- "Si es conveniente…"

Josué vive por convicción, no por conveniencia.
Josué decide: con firmeza, convicción y responsabilidad espiritual.
Josué NO espera que otros lideren a su familia. NO delega la formación espiritual.
Él declara: **"yo y mi casa…"** Su liderazgo empieza en sí mismo y se extiende a su responsabilidad con su hogar,
No decide según miedo, cansancio o presión.
Sino según principios:

- Dios es digno.
- Dios es Señor de la familia.
- Él es responsable ante Dios por su familia.

La cultura de este mundo te dice:

- "Haz lo que te haga feliz."
- "Haz lo más fácil."
- "Haz lo que todos hacen.

Josué asume su papel de liderazgo espiritual:

- Él dirige.
- Él modela.
- Él enseña.
- Él establece prioridades,
- Él se responsabiliza.



Así mismo lo hizo Casper Ten Boom. Él tomó la decisión de vivir para servir al Señor y fue un padre que lideraba siendo un ejemplo para sus hijas, fue un hombre que sabía a lo que Dios lo había llamado y fue tal su legado que aún en momentos de dificultad y de posible pérdida personal, aun así, él decidió vivir para Dios y ayudar a otros. Ni él ni sus hijas perdieron su fe en la prisión ni en los campos de concentración. A Casper Ten Boom no le importó el costo de vivir para servir al Señor porque tenía la plena confianza de en quién había creído y sabía de quién recibiría su recompensa ¿Qué le dejaras a tus hijos si el dinero se les acaba? ¿Qué les dejaras a tus hijos si no pueden ejercer sus carreras profesionales? Lo mejor que les podemos dejar es una vida que sirve al Señor. Los padres determinamos la dirección espiritual del hogar con las decisiones que tomamos a diario.
Hoy Dios nos reta a todos por medio de este texto, y nos confronta ¿A quién serviremos? ¿Quién determinará la dirección espiritual de nuestra casa?" Hoy tienes la oportunidad de tomar la decisión más importante de tu vida. Durante nuestro festival de primavera

cientos de personas vinieron por primera vez a nuestra iglesia y les prometimos un regalo por venir hoy. Vas a recibir un regalo, pero este es el mejor regalo que te puedes llevar. A Jesús en tu vida y un nuevo rumbo para tu familia.
Los hombres tenemos la responsabilidad principal y Dios nos va a pedir cuentas de lo que hemos hecho con nuestras familias. Mujer, si tu esposo no lo hace, ¡hazlo tú!
Yo quiero ser un hombre como Josué, como Casper Ten Boom. ¿Y tú a donde quieres que vaya tu familia? Toma la decisión hoy y aquí te esperamos cada semana para ayudarte a cumplir esta grandiosa meta de vivir para servir al Señor con ti familia.
¿Qué querrá hacer Dios con tus hijos? Tu eres el instrumento de Dios para guiarlos a ese propósito eterno. No pierdas esta oportunidad.